

La Educación Bilingüe y los Múltiples Beneficios de un Programa de Lenguaje Dual: Una Alternativa para el Inmigrante Latinoamericano en los Estados Unidos

Romelia Hurtado de Vivas
Eastern New México University
romelia.hurtadodevivas@enmu.edu

Resumen

El objetivo de este trabajo bibliográfico y documental es hacer un recuento histórico de lo que ha sido hasta ahora la educación bilingüe en los Estados Unidos. La autora plantea la importancia de la educación bilingüe a la luz de las nuevas políticas educativas y de los sentimientos de xenofobia de algunas organizaciones anti-inmigrantes. La educación bilingüe no sólo beneficia al inmigrante sino también al nativo, puesto que le imparte, además del conocimiento de aprender una lengua diferente, la posibilidad de expandir su horizonte en el entendimiento de otras culturas, sus valores y diferentes formas de ver e interpretar el mundo. Finalmente, la autora señala las características de los diferentes modelos de programas bilingües y en particular enfatiza los beneficios de la educación bilingüe basada en un lenguaje dual o programa de inmersión de dos vías donde se benefician estudiantes tanto de lengua minoritaria como mayoritaria.

Palabras clave: Educación bilingüe; programas bilingües; programas de inmersión de dos vías; programas de lenguaje dual; lengua minoritaria; lengua mayoritaria.

Bilingual Education and the Multiple Benefits of a Dual Language Program: An Alternative for the Latin American Immigrant in the United States

Abstract

The aim of this bibliographical and documentary study is to briefly summarize historically what the bilingual education has been in the United States. The author points out the importance of being bilingual in light of the new educational politics and the xenophobic feelings of some anti-immigrant organizations. Bilingual education benefits not only the immigrant but also the native speaker. In addition, bilingual education provides the

opportunity to acquire a new language, the possibility to extend horizons for appreciating and understanding other cultures and cultural values, and it expands the boundaries for seeing, perceiving and interpreting the world. Finally, the author points out the different programs in bilingual education, and in particular, emphasizes the Dual language Programs or Two- way immersion programs where students from either minority or majority language benefit each other.

Keywords: *bilingual education; bilingual programs; two-way immersion programs; dual language programs; minority language; majority language.*

Introducción

“Mucho antes de que los europeos colonizadores llegaran al continente norteamericano con sus propias lenguas, culturas, mitos e ideologías, la tierra era una cornucopia de lenguas y culturas indígenas” (Ovando, 2003, p.1). El bilingüismo fue siempre una norma en el mundo y ha contribuido con el progreso de muchas naciones. De hecho, los Estados Unidos no serían lo que son hoy si no fuera por la cantidad de inmigrantes que se han residenciado en el país y dan su mejor esfuerzo al éxito de la nación en muchas esferas. Los Estados Unidos es una nación multicultural en esencia, con muchas lenguas indígenas de los nativos americanos y las lenguas de la gran mayoría de sus inmigrantes. Esta diversidad constituye la riqueza lingüística del país.

Breve recuento histórico

En la Grecia antigua, la tolerancia hacia las otras lenguas por parte de los antiguos conquistadores favoreció la diversidad lingüística (Lewis, 1976). En el siglo VI antes de Cristo, los antiguos griegos penetraron y dominaron grandes áreas del Mediterráneo e inculcaron el griego y su cultura, aun así no remplazaron las lenguas locales, y de esta manera se acrecentó el bilingüismo. Es más, la enseñanza dual estaba intrínsecamente relacionada con la alfabetización, ya que debido a la carencia de materiales escritos, la gente no tenía otra opción que leer en más de una lengua (Mackey, 1978 en Lessow-Hurley, 2005).

La educación en Europa siempre concedió un gran valor al bilingüismo y a la bi-culturalización. Es una tradición que proviene de los romanos, quienes instruían en latín, sin importar cuál fuese la

primera lengua. El latín jugó un papel muy importante hasta que surgieron los levantamientos causados por el nacionalismo y la Reforma Protestante que dieron paso al uso de lenguas vernáculas para la educación y la erudición.

Existen muchos países oficialmente bilingües o multilingües; tales como: Canadá, Bélgica, Finlandia, Chipre, Israel, Suecia, Suiza, China, e Irlanda, por mencionar algunos. El bilingüismo oficial consiste en hacer transacciones en más de una lengua y no necesariamente que los dos o más idiomas se usen regularmente. Cada país desarrolla políticas diferentes con respecto a la cuestión de las lenguas dentro de sus límites. En la India, por ejemplo, el Hindi es la lengua oficial. Sin embargo, existen otras catorce lenguas, más el inglés, reconocidas en su constitución. En China, a raíz de la devolución de Hong Kong, el gobierno ha reemplazado el inglés por el mandarín. El inglés era la lengua oficial para cuestiones oficiales de comercio y esta nueva disposición ha traído graves problemas no sólo a los nativos, sino también a los comerciantes que entran al país para hacer negocios (Gargan, 1997 in Lessow-Hurley, 2005).

En Sudáfrica, por su parte, el gobierno reconoce nueve lenguas africanas como oficiales en adición con el inglés y el afrikáans. Este es otro ejemplo de la dinámica y la interacción política que existe en el país.

El caso de Paraguay es único. Guaraní es la lengua indígena y es la lengua nacional. Es la primera lengua del 90% de la población paraguaya. El español es la lengua oficial, la que se usa en las escuelas y en otros renglones del gobierno y el comercio. Sin embargo, el guaraní se mantiene como la lengua romántica y de la poesía (Rubin, 1972, in Lesson-Hurley, 2005).

En el siglo XIX la instrucción en el lenguaje de dos vías o lenguaje dual se ofrecía en más de doce estados norteamericanos. Estas lenguas eran el alemán, el sueco, el noruego, el danés, el dutch, el italiano, el checo, el francés y el español. (Ovando, Collier & Combs, 2005). Tanto inmigrantes como nativos americanos tenían acceso a esta instrucción en dos lenguas. Incluso los nativos americanos llegaron a un nivel de alfabetización más alto que los mismos blancos

de los estados de Texas y Arkansas. Además, alcanzaron la autonomía tribal en educación. Más tarde, esas escuelas fueron erradicadas a finales del siglo XIX (Weinberg, 1977 in Lessow-Hurley, 2005).

Sin embargo, los alemanes mantuvieron el sistema dual durante el siglo XIX. El patriotismo alemán en la Guerra de Independencia era altamente considerado y, por lo tanto, la cultura y la lengua alemana eran toleradas. Además, por estar instalados en la región medio – oeste del país no se les consideraba como amenazas por el resto de la población. En 1840 existieron varios programas del lenguaje de dos vías, en Ohio y en Missouri, concentrándose la mayor parte en los grados primarios. Para 1880, el alemán se enseñaba en 52 de las 57 escuelas públicas en Saint Louis y muchos anglos también asistieron a esas escuelas (Escamilla, 1980).

A fines del siglo XIX llegaron los irlandeses, por lo que se produjo acentuada xenofobia hacia los nuevos inmigrantes, la cual se llevó al extremo de tomar represalia contra las lenguas extranjeras. Por lo tanto, el alemán fue uno de los blancos. Asimismo, la Primera Guerra Mundial trajo sentimientos anti-alemanes y una nueva legislación acarrió como consecuencia la eliminación de los programas de dos vías en todo el país. Hacia finales de siglo, sólo 14 de los 45 estados proclamaron el inglés como única lengua de enseñanza. Ya para 1923, únicamente un total de 34 de los 48 estados practicaba como política instruccional la de solo el inglés (Castellanos, 1983 in Lesson-Hurley; 2005).

En el período entre las dos guerras mundiales, la instrucción en lenguas extranjeras quedó prácticamente eliminada. Sin embargo, en los años 50 se revitalizó el interés en las lenguas. El lanzamiento del Sputnik por la Unión Soviética, en 1961, produjo una reevaluación de la educación que inspiró el Acto de 1958 llamado Acto de Educación en la Defensa Nacional y dentro del mismo se aportaron fondos para el estudio de lenguas extranjeras. En 1959 la Revolución Cubana trajo como consecuencia la de que una serie de educadores llegados como refugiados políticos se dedicaran a la enseñanza de la educación de dos vías. Se establecieron programas bilingües en los estados de Texas, California, New Mexico, New Jersey y Arizona (Ambert &

Meléndez, 1985). En 1963, la escuela Primaria “Coral Way” del Condado de Dade de Miami, empezó un programa bilingüe completo, del 1º al 3er grado, dentro de un proyecto dirigido a seguir incorporando un grado más cada año. Este programa llegó a ser modelo para otros programas similares en el país (Keller & Van Hoof, 1982).

En 1967, el Congreso aprobó la Ley de la Educación Bilingüe, en la que formalmente se reconocen las necesidades de los estudiantes de las minorías en las escuelas y se prevén los servicios para satisfacer sus necesidades. Los estados que tenían el estatus de “Solo-el-Inglés” empezaron a revocarlo.

En 1968 se estableció el Title VIII, el cual aportó fondos para el establecimiento de programas de ayuda que usaron la lengua materna para asistir a los niños con limitaciones en el inglés.

Durante los años 80 se vio el retorno de viejas actitudes hacia la educación bilingüe, las que antes eran apoyadas por las cortes y la legislación federal. El surgimiento del movimiento “Sólo Inglés” (English Only) aparece con la llegada de más inmigrantes a los Estados Unidos; lo que una vez más demostró la persistencia de una corriente de inclinación xenofóbica en los Estados Unidos. Este movimiento promueve, entre los gobiernos locales, estatales y federales, la eliminación del uso de otros idiomas. El “English Only” ha abierto las puertas a la hostilidad y a la atmósfera de intolerancia hacia los grupos minoritarios y su lengua, como ocurrió después de la Primera Guerra Mundial.

Hoy en día, la educación bilingüe sigue siendo boicoteada en muchas ocasiones, no sólo por los sentimientos xenofóbicos de organizaciones anti-inmigrantes, sino también en diversas oportunidades en las que - en la mayoría de los casos - los mismos inmigrantes han votado a favor de una determinada proposición, por el simple hecho de estar mal informados.

La aprobación de la proposición 187 de California, en 1994, permitió en una oportunidad que se considerara ilegal la asistencia a la escuela pública de los hijos de los inmigrantes indocumentados. Afortunadamente, este mandato se consideró inconstitucional.

Desde ese entonces, el millonario Ron Unz, a favor del movimiento “el inglés solamente”, ha logrado dismantelar la educación bilingüe en los estados de California en 1988; Arizona en el 2000 y en Massachussets en el año 2002. En esta última elección en Massachussets, el 71% de los votantes aprobaron la iniciativa “Inglés para niños”, la cual canceló la educación bilingüe que éstos necesitaban. Paradójicamente, Massachussets fue el primer estado en apoyar la educación bilingüe por legislación hace aproximadamente 31 años. De la misma manera, los fondos de la educación bilingüe se han desvirtuado y una nueva proposición por parte del gobierno ha entrado en vigencia NCLB (No Child Left Behind) “Que ningún Niño se quede atrás”. Esta proposición, mayormente, consiste en exámenes estandarizados y hasta ahora no ha habido ningún resultado positivo.

No deja de resultar irónico que estos cambios radicales en políticas educativas llegaran en el momento cuando las comunidades de lenguas minoritarias están influenciando, no sólo el medio social-cultural, sino también en los medios políticos. Tristemente, admitimos que el analfabetismo cultural todavía persiste.

Importancia del bilingüismo

Se ha comprobado que los estudiantes que adquieren niveles avanzados de proficiencia en una segunda lengua, a menudo experimentan ventajas cognitivas y lingüísticas significativas (actividades de pensamiento divergente, patrones de reconocimiento, resolución de problemas y niveles de conciencia meta-lingüística), en comparación con los estudiantes monolingües (Cummins, 1981; Lambert, Genesee, Holobow & Chartrand (1993). Los programas bilingües de inmersión más conocidos son los de Canadá y los de Cincinnati, Ohio, en los Estados Unidos. Los mismos han sido evaluados extensamente en el mundo. Los estudiantes nativos del inglés (o lengua mayoritaria) son capaces de alcanzar un alto nivel de proficiencia funcional en una segunda lengua (lengua minoritaria); en este caso, puede ser el francés, el español o cualquier otra lengua (si el estudio se realiza en los Estados Unidos) sin efectos de detrimento en el desarrollo de su primera lengua o de las asignaturas académicas. Es decir, en una educación bilingüe se benefician tanto los nuevos aprendices del inglés, como también los hablantes de la lengua mayoritaria, en este caso, el inglés es la lengua mayoritaria.

Las investigaciones de Cummins (1991), Thomas & Collier (1998) y otros han demostrado que los estudiantes que llegan a las escuelas en los Estados Unidos con ninguna o con limitada proficiencia del inglés hacen mejor progreso en adquirir el inglés y el desarrollo académico del mismo si reciben una escolaridad en su lengua nativa (o lengua minoritaria); en este caso, el español; al tiempo en que son introducidos al inglés como su segunda lengua. Los estudiantes que adquieren destrezas sólidas de alfabetización en su lengua nativa son capaces de aplicar y transferir esas destrezas en la adquisición de una segunda lengua. Por el contrario, los estudiantes que no reciben el apoyo del desarrollo de la lengua nativa, como es el caso de muchos inmigrantes latinos; se encuentran en un doble desafío: la de adquirir la nueva lengua (el inglés) oral y escrita y el mantener el nivel de grado de las asignaturas académicas, añadido al factor del ambientarse a la cultura escolar.

Después del inglés, el español es, sin lugar a dudas, la lengua más hablada en los Estados Unidos, tanto por hablantes nativos (hispanos o latinoamericanos) como por los que lo han adquirido como segunda lengua (Cummins, 2000). De acuerdo con las estadísticas del año 2002 del Departamento de Comercio, existen 37.4 millones de latinos en los Estados Unidos, representando el 13.3% de la población total. De hecho, los hablantes del español comprenden el 76% de todos los aprendices del inglés en las escuelas públicas.

En el año 2001, 43.4% de los nativos hispanos desertaron de las escuelas secundarias o liceos (Véase en: <http://nces.ed.gov/pubs2005/2005046.pdf> o en las páginas de la Oficina de la Adquisición del Inglés, "Office of English Language Acquisition" www.ncela.gwu.edu). Entre los muchos factores determinantes de la deserción escolar mencionados por los investigadores Krashen (1999), Cummins (2000), Nieto (1999) y otros, se encuentra la deficiente implementación de programas bilingües, además de la pobreza, el racismo, el desconocimiento de la cultura escolar y una carencia de roles latinos; así como también el poco compromiso de lectura en los hogares y en los ambientes escolares.

Un adecuado programa de inmersión bilingüe aportaría el conocimiento de múltiples lenguas y culturas y daría una respuesta a oportunidades más globales. No sólo se beneficiaría el nativo hispano,

sino también los mismos nativos del inglés, ya que una educación bilingüe daría la oportunidad a todos los estudiantes, nativos o no nativos de una lengua, de hacerse bilingües y expandir su horizonte en el entendimiento de otras culturas, los valores culturales y sociales y diferentes formas de ver el mundo.

En palabras de Cloud, Genesee et al. (2000, p.4) “la aldea global está aquí y nos confronta con diferencias culturales y lingüísticas que pueden ser fuente de conflicto y malentendido o de celebración y regocijo. La proficiencia en otras lenguas es un paso al entendimiento y al disfrute de la diferencia.”

Modelos de programas bilingües

Como lo confirma Ovando (2003, p.11), actualmente existen distintos tipos de programas bilingües en los Estados Unidos: programas de inmersión estructurada, programas de inmersión parcial, programas de transición bilingüe, programas de mantenimiento y programas de inmersión de dos vías.

1. Programas de inmersión estructurada. En este tipo de programa no existe el uso de la lengua nativa, sino que a los estudiantes se les dan clases especializadas en la instrucción del inglés como Segunda Lengua con el propósito de nivelar su proficiencia en el inglés.

2. Programas de inmersión parcial. Estos programas proveen la instrucción en el inglés como Segunda Lengua y una pequeña cantidad de instrucción en la lengua nativa (una hora todos los días). Pero el objetivo es promover hacia el inglés lo más pronto posible.

3. Programas de transición bilingüe. El objetivo es que los estudiantes que están en ellos, aprendan lo más rápido posible el inglés, sin poner atención a su lengua materna. Su primera lengua es usada solamente para la instrucción, hasta que los estudiantes logren la maestría suficiente para funcionar bien en inglés y llevar todo el currículo en este idioma. En estos programas el alumno permanece de dos a tres años y comúnmente se ofrecen a nivel de escuela primaria. Los programas tienen su propio contenido escolar y frecuentemente la instrucción en la lengua materna la ofrecen

maestros de apoyo o asociados que son expertos en la primera lengua o en el idioma que se habla en casa.

4. Programas de mantenimiento de la educación bilingüe o salida tardía. Tienen por objetivo el desarrollo de una alta competencia entre los estudiantes nativos y los no nativos del inglés. Las dos lenguas se usan como medios para la instrucción y las destrezas lingüísticas son objetivos deseables. Los estudiantes aprenden a leer en su lengua materna y luego transfieren estas habilidades a la nueva lengua, el inglés. Los contenidos se abordan en ambas lenguas y pueden alternarse durante la instrucción. Estos programas suelen finalizar entre el sexto y el octavo grado. Para garantizar el éxito de los mismos, la familia tiene que estar involucrada activamente, lo mismo que la comunidad.

Tanto los programas de transición, como los de mantenimiento concentran su atención en las minorías que no hablan inglés o en grupos de lengua minoritaria.

5. Programas de inmersión de dos vías o programas de lenguaje dual. La educación bilingüe de dos vías, llamada también programa de lenguaje dual o programas de desarrollo de la educación bilingüe, combina las características de la educación bilingüe total para niños inmigrantes o minoritarios y para una educación temprana de inmersión para niños cuya lengua original es el inglés; es decir, que para dos grupos, una es la lengua nativa y la otra es la segunda lengua. Tanto la lengua minoritaria como la lengua mayoritaria, en este caso, el inglés, son integradas con propósitos académicos, la cual es presentada separadamente a través de las dos lenguas.

Los programas actuales de dos vías, o lenguaje dual, varían de escuela a escuela. Factores como la explosión demográfica, las expectativas de los padres y el apoyo de los mismos, las creencias y calidad del profesorado y, sin duda alguna, el liderazgo de las autoridades contribuyen a moldear el programa. Sus objetivos se organizan en tres partes: 1) los hablantes de cada lengua aprenden y reciben su educación en dos lenguas; 2) ambos grupos logran los objetivos académicos en ambos idiomas y 3) los estudiantes desarrollan el aprecio por otra(s) lengua(s) y cultura(s). El objetivo

óptimo será que todos los estudiantes lleguen a ser hablantes eficientes y con competencias en las destrezas de leer y escribir en ambas lenguas.

Existe el modelo parcial y el modelo total. La distinción entre ambos radica en la cantidad de tiempo asignado para la instrucción de cada lengua.

En el modelo de inmersión total, la cantidad de instrucción en la lengua minoritaria es mayor que el de la lengua mayoritaria, usualmente entre el 90-10 y 80-20 del tiempo en los grados primarios, usualmente del pre-kinder hasta el primero o segundo grado, y luego va aumentando con el inglés de grado en grado hasta igualar 50-50 la cantidad en ambas lenguas en los grados intermedios. Para este modelo, se requiere que los maestros sean competentes en ambas lenguas.

Por otra parte, en el modelo de inmersión parcial, o modelo de programa balanceado, la instrucción, tanto en la lengua minoritaria como en la lengua mayoritaria se hace en cantidades por iguales; es decir, 50-50. En este modelo, los maestros de una lengua pueden trabajar en equipo con los maestros de la otra lengua. La enseñanza de contenido se hace en las dos lenguas de forma alternada.

Beneficios de la Educación Bilingüe en un programa de lenguaje dual o programa de inmersión de dos vías

De acuerdo con Thomas & Collier (1997), los programas bilingües de inmersión de dos vías comprenden no sólo a los estudiantes que desean aprender inglés como segunda lengua, sino también los estudiantes nativos del inglés. Para que el éxito sea asegurado en este programa, se requiere:

- Un mínimo de seis años de instrucción bilingüe. Aun cuando las destrezas de conversación se obtienen en un lapso de 6 meses a un año, la competencia académica se alcanza entre los 5 y 7 años.
- Los padres se comprometen a colaborar y mantener una estrecha relación con la escuela.

- Debe haber un balance representativo de cada lengua, igual o cercano a la mitad.
- Ambas lenguas son integradas por lo menos el 50% del día en todos los grados.
- La instrucción y comunicación de cada lengua es separada una de la otra.
- La instrucción bilingüe en el área de contenido y la alfabetización es para las dos lenguas y para todos los estudiantes.
- Enfoque en el currículo central en vez de un currículo simplificado.
- Instrucción de alta calidad en las artes del lenguaje, tanto en inglés como en la otra lengua, integrada en unidades temáticas.
- Separación de las dos lenguas durante la instrucción, sin necesidad de traducción.
- Uso de la lengua extranjera por lo menos 50 por ciento del tiempo instruccional y tanto como 90 % en los primeros grados.
- Un ambiente bilingüe con apoyo completo por parte de la administración de la escuela, los padres y los maestros.
- Promoción de refuerzo positivo entre compañeros y entre maestros y estudiantes.
- Personal de alta calidad instruccional proficiente en la lengua de instrucción.
- Participación activa de parte de los padres.

Conclusiones

El futuro de la educación bilingüe es todavía incierto. Lo que sí es cierto es que la entrada de inmigrantes no se detendrá y que los factores políticos, económicos y sociales intervendrán en el presupuesto que le sea otorgado a la Educación y en específico, a la educación bilingüe de inmersión de dos vías.

Los programas de educación bilingüe, y en particular, los de inmersión de dos vías, lograrán ser exitosos en la medida en que puedan cumplir lo que prometen: altos niveles de logro académico tanto en competencia del idioma inglés, como en la lengua nativa del aprendiz. Los mismos deberán establecer altos estándares de desempeño para todos los estudiantes en todas las áreas del currículo, incluyendo la instrucción en ambas lenguas. Se necesitará capacitar maestros competentes con

alto nivel de alfabetismo cultural, de manera que satisfagan las necesidades de todos los estudiantes, incluyendo los de las minorías más necesitadas.

Los padres tendrán que levantar sus voces para vigilar y exigir una educación justa y equitativa para sus hijos. Tendrán que mantenerse informados sobre las distintas reformas educativas que pudiesen repercutir de una manera u otra sobre la educación futura de sus hijos y establecer una red de apoyo, de diálogo y de información. Los mismos tendrán que comprometerse en ser modelos para sus hijos en cuanto a incentivar la lectura en el hogar.

Es necesario que los programas de educación bilingüe dejen de ser programas remediales y se transformen en programas de enriquecimiento, tanto para los inmigrantes como para todos los que habitan el país.

La enseñanza de lenguas ha sido y continuará siendo un campo altamente politizado y polémico, sobre todo cuando se trata de estudiantes cultural y lingüísticamente diversos (Crawford, 2000c). Los programas de adición bilingüe, como el programa de dos vías, están intrínsecamente conectados a los derechos de las minorías de grupos, los grupos minoritarios en los Estados Unidos en su lucha por mantener y desarrollar sus lenguas y culturas nativas. Los maestros de los programas de dos vías se tendrán que convertir en promotores del multilingüismo y multiculturalismo y abogar por los niños de lengua minoritaria y tendrán que ejercer como agentes de educación, responsables tanto cultural como lingüísticamente. La educación bilingüe es un derecho civil y humano.

El miedo a la legitimación del bilingüismo y, por ende, la educación multicultural, no cambiará la faz de la nación ni destruirá su identidad, ya que el mundo en que vivimos se ha convertido en una aldea global donde se entiende mejor que todos tenemos derecho a un espacio. El crecimiento del bilingüismo debe ser valorado, no solamente en el aula de clases, sino que debe sobrepasar los límites de la escuela.

La educación multicultural debe comprender una reforma educacional para el empoderamiento de todos los estudiantes sin distinción de razas, para que funcionen efectivamente en una sociedad pluralista y democrática (Nieto, 1999).

Referencias

- Ambert, A.N., & Meléndez, S. E. (1985). *Bilingual Education: A sourcebook*. New York: Teachers College Press.
- Cloud, N., Genesee, F., & Hamayan E. (2000). *Dual Language Instruction: A Handbook for Enriched Education*. Boston: Heinle.
- Crawford, J. (2000c). Language politics in the U.S.A.: The paradox of bilingual education. In C. J. Ovando & P. McLaren (Eds.), *The Politics of multiculturalism and bilingual education: Students and teachers caught in the cross fire* (pp. 106-125). Boston: McGraw-Hill.
- Cummins, J. (1981) *Bilingualism and minority language children*. Ontario, Canada: Ontario Institute for Studies in Education.
- Cummins, J. (2000). Beyond adversarial discourse: Searching for common ground in the education of bilingual students. In C. J. Ovando & P. McLaren (Eds.), *The Politics of multiculturalism and bilingual education: Students and teachers caught in the cross fire* (pp. 126-147) Boston: McGraw-Hill.
- Cummins, J. (2000). *Language, power and pedagogy: Bilingual children in the crossfire*. Clevedon, England: Multilingual Matters.
- Escamilla, K. (1980). German-English bilingual schools 1870-1917: Cultural and linguistic survival in St. Louis. *Bilingual Journal*, 5(2), 16-20.
- Keller, G.D., & Van Hooft, K.S. (1982). A chronology of bilingualism and bilingual education in the United States. In J.A. Fishman & G.D. Keller (Eds.), *Bilingual education for Hispanic students in the United States* (pp. 3-19). New York: Teachers College Press.
- Krashen, S.D.(1999). *Condemned without a trial: Bogus argument against bilingual education*. Portsmouth, NH: Heinemann.
- Lambert, W.E., Genesee, F., Holobrow, N., & Chartrand, L. (1993). Bilingual Education for Majority English-Speaking Children. *European Journal of Psychology of Education*, 8:3-22.
- Lessow-Hurley, J.(2005) *The Foundations of Dual Language Instruction*. Fourth Edition. Pearson Education, Inc. Boston, MA.
- Lewis, E.G. (1976) Bilingualism and bilingual education: The ancient world to the Renaissance. In J.A. Fishman (Ed.), *Bilingual education: An international sociological perspective* (pp. 150-200). Rowley, MA: Newbury House.

- Nieto, S. (1999). *The light in their eyes: Creating multicultural learning communities*. New York: Teachers College Press.
- Ovando, C. J. (2003). Bilingual Education in the United States: Historical Development and Current Issues. *Bilingual Education Journal*, 27: 1 Spring 2003.
- Ovando, C. J., Collier, V. P., & Combs, M. C. (2005). *Bilingual and ESL classrooms: Teaching in multicultural contexts (4th ed.)*. Boston: McGraw Hill.
- Thomas, W., & Collier, V. (1997). Two languages are better than one. *Educational Leadership*, 55(4), 23-26.
- Thomas, W., & Collier, V. (1998). *School effectiveness for language minority students*. Alexandria, VA: National Clearinghouse for Bilingual Education.